



Meditación-Contemplación

“El que coma de este pan
vivirá para siempre”.

Entender esta promesa
como prolongación de la Vida
biológica,
es desfigurar el mensaje de Jesús
para acomodarlo
a nuestros anhelos más terrenos.

La Vida biológica
no tiene más remedio que acabar.
Si hago mía la misma Vida de Jesús,
ya estoy en la eternidad, en esa Vida,
Porque he entrado
a formar parte de la Vida de Dios.

Mi individualidad, mi falso yo,
me arrastra al error.

Si tomo conciencia
de lo que soy de verdad,
descubriré que cuanto antes
me despegue de mi yo,
antes alcanzaré la plenitud
de ser en una Vida definitiva.

Fray Marcos